

La lucha campesina en Palestina

UAWC, Union of Agricultural Work Committees - Unión de Comités de Trabajo Agrícola

La Unión de Comités de Trabajo Agrícola (UAWC) es una ONG palestina de desarrollo sin ánimo de lucro. UAWC no tiene afiliación religiosa ni política de ningún tipo. Fue creada en 1986 en Jerusalén y comprende varias delegaciones en Cisjordania y la Franja de Gaza¹. Es una entidad independiente de conformidad con la Ley de ONGs y Organizaciones Benéficas Palestinas. Su objetivo es la mejora de los ingresos que obtienen los agricultores de los productos agrícolas, así como la mejora y el aumento de la cantidad y la calidad de los productos agrícolas.

Dado que las tierras palestinas han sido y siguen siendo objetivo de los planes de ocupación israelíes y sionistas, UAWC considera el desarrollo y mejora del sector agrícola como uno de los principales medios para defender y proteger las tierras de la confiscación y ocupación israelí.

UAWC lucha incansablemente por establecer una política de desarrollo agrícola que pueda mejorar y desarrollar el sector agrícola, y que pueda proporcionar un nivel aceptable de seguridad alimentaria, y eliminar la pobreza en las zonas rurales, especialmente en el caso de los pequeños agricultores.

UAWC cree que los esfuerzos combinados de las ONGs e instituciones gubernamentales involucradas en el sector agrícola aumentarán drásticamente la contribución de este sector al Producto Nacional Bruto. UAWC opina que la forma más adecuada para ello es funcionar como una ONG, al objeto de lograr sus metas de desarrollo en asociación y cooperación con otras organizaciones de desarrollo.

UAWC busca alcanzar muchas metas propias. Estas metas consisten en preservar las tierras palestinas y protegerlas de las confiscaciones israelíes mediante recuperación y cultivo de la tierra, así como animar a los agricultores a invertir en sus tierras y mejorar el rendimiento de los agricultores concienciándolos y proporcionándoles orientación, formación y acompañamiento. Además, tiene como objetivo ayudar a agricultores a comercializar sus productos en los mercados nacionales e internacionales, así como intentar limitar el índice de pobreza en las áreas rurales palestinas proporcionando oportunidades laborales. UAWC también está implicada en la capacitación y el empoderamiento de las mujeres rurales fomentando el papel participativo de las mujeres palestinas en el proceso de desarrollo. Además, UAWC percibe como uno de sus objetivos la protección y preservación de la integridad del entorno agrícola y el desarrollo de fuentes de agua para uso agrícola.

UAWC es miembro de: la Red Palestina de ONGs, el Consejo Palestino del Aceite, el Consejo Palestino de la Uva, la Red Palestina de Organizaciones Medioambientales, la Red Palestina de Comercio Justo, el Consejo Nacional de Resistencia a Organismos Genéticamente Modificados, la Campaña Nacional de Resistencia al Muro del Apartheid, comités de coordinación agrícola en los gobiernos palestinos, y es miembro de diferentes y diversos comités implicados en el desarrollo agrícola. UAWC también mantiene unas relaciones y asociaciones excelentes con varias organizaciones internacionales que apoyan a la nación palestina, y tiene lazos estrechos con el Ministerio de Agricultura palestino.

¹ Cisjordania y Gaza son los territorios bajo control Israelí donde vive la mayoría de la población palestina, de pobladores de estos territorios, junto con la población, desplazada, refugiada y expulsada de los territorios hoy considerados Israel que sufre el control y la ocupación colonial israelí.

PROGRAMAS DE LA UAWC

- Programa de Servicios Agrícolas
- Programa de Derechos de los Agricultores -Defensa y grupos de presión
- Programa de Respuesta de Emergencia, especialmente en casos relacionados con la eliminación del desempleo y la pobreza y el aumento del nivel de alimentación.
- Programa de Capacitación y Empoderamiento de la Mujer Rural
- Mejora de los Recursos Económicos y las Capacidades Organizativas de la UAWC

VISIÓN DE LA UAWC

Mantener una sociedad agrícola que tenga garantizada la alimentación y esté firmemente conectada a su tierra en un estado palestino independiente libre, contribuyendo de una manera eficaz a la vida social, política y económica sin discriminación.

MISIÓN DE LA UAWC

Mejorar las condiciones de vida de la sociedad agrícola palestina, dentro de un marco global de desarrollo rural sostenible, de una forma que aumente la autosuficiencia y active el papel de los comités agrícolas locales y el concepto de trabajo voluntario y de equipo.

OBJETIVOS DE LA UAWC

- 1-Mejorar los ingresos agrícolas de la sociedad rural.
- 2-Proteger los derechos, tierras y suministros de agua de los agricultores de todas las políticas marginadoras y desastres naturales.
- 3-Responder a emergencias, especialmente las relacionadas con la pobreza, el desempleo y el nivel de la alimentación.
- 4-Contribuir a apoyar y empoderar a las mujeres rurales.
- 5-Mejorar la eficacia de la Unión para lograr su visión.

Valores y Principios de la UAWC

Valores	Principios
<p>Credibilidad: La Unión se considera plenamente responsable de ofrecer servicios agrícolas eficientes a los agricultores y acondicionar sus tierras de un modo que les permita sacar el mayor provecho que puedan de ellas. Esto podría lograrse a través de un uso eficaz y juicioso de los fondos recibidos de los donantes para servicios agrícolas. Así, la Unión se hace responsable de esto tanto ante los agricultores como ante los donantes.</p>	<p>Gestión de proyectos: A pesar de que la Unión es una organización sin ánimo de lucro con una visión con orientación social, administra sus proyectos como si tuvieran fines lucrativos. En realidad ésta se considera la principal base de gestión, en lo que respecta a los proyectos, lo que se refleja en todos los demás principios de la Unión.</p>
<p>Compromiso: La Unión se compromete a proporcionar tanto apoyo como sea posible a los agricultores, así como mejorar su agricultura y hacer realidad el mayor número posible de las necesidades y objetivos, tanto suyos como de la Unión.</p>	<p>Sostenibilidad y Autonomía: La Unión tiene como objetivo proporcionar servicios agrícolas sostenibles; por consiguiente, las decisiones metodológicas y de procedimiento de la Unión dependen de las necesidades de los agricultores y de cuánto contribuyan esas decisiones a su autonomía.</p>
<p>Trabajo en equipo: La Unión busca obtener resultados a todos los niveles en términos de cooperación con socios y donantes internacionales que trabajen en la agricultura y con los agricultores locales. Esto se hace a través del personal de la Unión y de grupos de comités agrícolas.</p>	<p>Independencia: La Unión recibe fondos de donantes pero su objetivo es depender de sí misma. Además, su meta principal es basar sus servicios en las necesidades de los agricultores más que en las preferencias de los donantes. Por tanto, para miembros de la junta se selecciona a profesionales del sector privado.</p>
<p>Excelencia: La Unión sobresale por el alto nivel de su visión, estrategias, programas, personal, trabajo de equipo, cooperación, reglas administrativas y respuesta a las necesidades de los agricultores.</p>	<p>Responsabilidad en las relaciones con los agricultores: La Unión cree que no hay agricultor malo, sino malos proyectos, en el sentido de que la institución no culpa al agricultor en caso de tener problemas agrícolas. Sin embargo, los agricultores son responsables de proseguir y ocuparse de los diferentes proyectos.</p>
<p>Innovación: La Unión siempre busca lograr formas de garantías, planes y normas que reflejen las mejores ideas mundiales en relación con los servicios de los agricultores.</p>	<p>Pilar de Servicios: La Unión es una sociedad agrícola que proporciona sus servicios a los agricultores en todos los terrenos agrícolas.</p>
<p>Confianza: La Unión busca crear confianza en su relación con los agricultores a través de la comunicación y la conexión.</p>	<p>Amplia Dispersión: La Unión cree que para lograr un impacto positivo en la vida de los agricultores de Palestina es importante llegar a miles de agricultores que poseen pequeños terrenos, y proporcionarles servicios agrícolas.</p>
	<p>Énfasis en la mujer: La Unión cree que las mujeres tienen un papel fundamental en el restablecimiento de la sociedad palestina. Por tanto, creemos en la propagación y el aumento de la conciencia medioambiental, agrícola, económica y social entre las mujeres palestinas, especialmente las de las zonas rurales.</p>

Introducción

En 1948, el mismo año en que se implementaban las leyes del Apartheid en Sudáfrica, los invasores sionistas libraron una guerra contra la tierra y las gentes de Palestina. Asesinaron a más de 13.000 Palestinos y desplazaron a más de 750.000 habitantes, convirtiéndolos en refugiados. Más de 400 pueblos palestinos fueron destruidos y más de la mitad de la tierra de Palestina fue robada por invasores extranjeros. Estos invasores declararon un Estado en esta tierra robada y así es como nació Israel.

En 1967, Israel invadió más terrenos, esta vez tomando posesión de Gaza, el Sinaí, Cisjordania, Jerusalén Este y los Altos del Golán. Otros 200.000 palestinos fueron desplazados, y el número de refugiados palestinos hoy en día asciende a más de 6 millones.

Israel se retiró finalmente del Sinaí egipcio en 1979, pero anexionó ilegalmente los Altos del Golán sirios en 1982. Y en Palestina, Israel continúa ocupando Cisjordania y Jerusalén Este, y ha seguido hasta hoy con el control militar de Gaza.

Incluso aunque la población refugiada tenga el derecho humano legal y básico a volver a sus tierras y hogares, Israel impide el regreso a los refugiados palestinos, ya provengan de áreas dentro de la «Línea Verde» ahora conocidas como Israel, o de la zona dentro de los Territorios Palestinos Ocupados.

Israel ha implementado muchas leyes y normativas que deniegan los derechos humanos básicos de los palestinos. El bloqueo ilegal de Gaza y el cierre de las fronteras impiden a los palestinos entrar o salir. Los palestinos de Cisjordania no pueden visitar a sus parientes en Gaza y viceversa. Los palestinos sin un carné de identidad de Jerusalén tienen que obtener un permiso especial de los israelíes para entrar en Jerusalén, la capital cultural y espiritual de Palestina, y este permiso les es a menudo denegado. Los controles y barreras militares israelíes dificultan los viajes incluso dentro de Cisjordania.

Donde Israel muestra mejor su intención de tomar toda Palestina es a través de su política ilegal de asentamiento. Hay más de 150 asentamientos exclusivamente para israelíes en Cisjordania y Jerusalén Este. Estos asentamientos son ilegales según el derecho LA LUCHA CAMPESINA EN PALESTINA 227 internacional, que declara que una potencia ocupante no puede transferir a su población a territorio ocupado. Israel ha construido una extensa red de autopistas en terreno palestino, conectando los asentamientos, y no se permite a los palestinos usar esas carreteras. Israel sigue confiscando más y más terreno palestino para la expansión de los asentamientos. Los asentamientos están protegidos por el ejército israelí. Los propios colonos van a menudo armados y se sabe que aterrorizan a la población palestina, arrancan los olivos y prenden fuego a los terrenos agrícolas, a menudo bajo la mirada vigilante de las Fuerzas de Defensa de Israel.

Aunque los asentamientos son ilegales, la comunidad internacional no ha hecho nada para detenerlos, y el Primer Ministro israelí ha declarado abiertamente la intención de Israel de continuar expandiéndolos.

En 2002, Israel comenzó la construcción ilegal del Muro del Apartheid. Este muro atraviesa Cisjordania, y con ello, Israel confisca incluso más terreno, separando a muchos agricultores y agricultoras de sus propios campos, y restringiendo aun más los viajes.

Israel deniega a la población palestina el derecho humano básico de expresarse y organizarse y oponerse a la ocupación ilegal. Muchos líderes nacionales palestinos, de todo el espectro político, han sido detenidos. Hoy en día hay más de 10.000 prisioneros políticos palestinos en las prisiones israelíes. Israel usa esto como un medio de suprimir la disidencia y disuadir a la población palestina de las demandas por sus derechos humanos básicos. Un sorprendente 20% de todos los palestinos de Cisjordania y Gaza han sido detenidos en algún momento de sus vidas.

Además del pasado y continuado robo de terreno palestino, Israel también controla y limita rigurosamente la disponibilidad de una de las necesidades y derechos humanos básicos: el agua. Israel controla y desvía gran parte del suministro de agua de Cisjordania a los asentamientos e incluso a los israelíes dentro de la «Línea Verde». Esto tiene un impacto considerable sobre la agricultura.

La agricultura es un componente muy importante de la vida y la economía palestina, proporcionando alimentos y empleo. Los retos normales a los que se enfrenta la comunidad agrícola, como son el cambio climático y la sequía, se agravan por la realidad palestina, que sufre ataques brutales y explotados por una ocupación militar extranjera.

Importancia de la Agricultura en Palestina

La agricultura ha desempeñado tradicionalmente un papel vital en la sociedad palestina y su economía.

La propaganda israelí declara que los israelíes trajeron vida agrícola a la tierra, pero los palestinos poseen una rica historia de cultivo y producción. Palestina es conocida por muchos productos agrícolas, incluyendo aceitunas, naranjas, limones y muchas otras frutas y verduras. La rica historia agraria palestina echa por tierra las ridículas afirmaciones israelíes de que su presencia en Palestina es necesaria para proteger el medio ambiente y ofrecer empleo a los palestinos. Los palestinos han estado «haciendo florecer el desierto» durante siglos antes de la llegada de los ocupantes.

La producción agrícola local de Palestina logra la autosuficiencia en la mayoría de las verduras, aceitunas, aves de corral y huevos. Por el contrario, sólo la producción local satisface el 75% de las necesidades de carne roja, mientras que el 85-90% del trigo ha de ser importado, dependiendo de la cantidad anual de lluvia.

Históricamente, la agricultura ha proporcionado el mayor número de empleos en Palestina, ya que la mayoría de los palestinos dependían de la agricultura como una fuente secundaria de ingresos. La proporción de empleo dentro del sector agrícola aumentó de un 11,5% en 1996 a un 14,2% en 2008, y su contribución al PIB aumentó de 6,4% en 1997 a 8,2% en 2008. Tras la segunda Intifada, la mayoría de los palestinos que perdieron sus trabajos en Israel se dedicó a la agricultura. Asimismo, cuando los salarios del sector público fueron recortados durante el periodo 2006-2007, una porción considerable de los empleados de la Autoridad Nacional Palestina recurrieron a la agricultura. Además de esto, el sector agrícola es uno de los principales proveedores para la creación de empleo formal e informal, especialmente para la mujer.

Destrucción de hogares y terrenos agrícolas palestinos

En su continuo esfuerzo por expandir su control y tomar toda Palestina, Israel destruye tierras y derriba hogares.

Los palestinos tienen que obtener permiso de Israel para construir en su propia tierra. Sin embargo, Israel ha denegado sistemáticamente los permisos de construcción a los palestinos en más del 60 por ciento de Cisjordania (conocida como «Área C»), afirmando que las áreas están calificadas como zona verde y no son urbanizables. Mientras se han denegado los permisos a los palestinos, Israel ha construido decenas de miles de casas y otras infraestructuras para uso exclusivo de los colonos israelíes en terrenos palestinos calificados como zonas verdes.

Cuando los palestinos construyen sin un permiso, en lugar de limitarse a imponer multas o expedir los permisos, la ocupación israelí destruye el edificio, ya se trate de un hogar o un negocio.

De hecho, Israel ha demolido miles de hogares palestinos y otras estructuras en los Territorios Ocupados por «falta de permiso de construcción» o por «necesidad militar». Israel reivindica la «necesidad militar» cuando quiere confiscar terreno, incluyendo la «tierra de nadie» alrededor de los asentamientos y las autopistas exclusivas para colonos.

Entre 1967 y el comienzo de 2009, Israel ha demolido más de 24.100 hogares de palestinos y otras estructuras en Cisjordania ocupada, Jerusalén Este y la Franja de Gaza, produciendo el desplazamiento interno de más de 128.000 Palestinos dentro del Territorio Palestino Ocupado desde 1967. Más de 3.000 estructuras de propietarios palestinos en Cisjordania tienen órdenes pendientes de demolición, que pueden ser ejecutadas inmediatamente sin previo aviso produciendo nuevas olas de desplazamiento.

Israel también viola el derecho internacional destruyendo los hogares de familiares de palestinos implicados en actividades de resistencia frente a la ocupación israelí. Aunque Israel afirma haber cesado las demoliciones «punitivas» de hogares, todavía existen ejemplos de dichas demoliciones. La práctica viola tanto el derecho internacional humanitario como la legislación sobre derechos humanos, y es discriminatoria a la vez que ilegal. La demolición de casas ha sido utilizada de modo rutinario contra los palestinos y los israelíes árabes, mientras que prácticamente no se usa nunca contra los israelíes judíos.

Los desahucios forzosos y la demolición de estructuras de propiedad palestina, han sido una pauta continua por parte de las fuerzas de ocupación israelíes, para ejercer ilegalmente el control sobre la máxima cantidad de terreno con un número mínimo de palestinos, e implantando asentamientos exclusivamente judíos.

Además, hay demoliciones militares en las que se derriban estructuras palestinas para limpiar el área con un objetivo militar sin especificar. La misma pauta se aplica a la destrucción de grandes áreas de terreno agrícola y huertos, que ha privado a algunas de las comunidades palestinas más vulnerables de su principal medio de vida.

En Gaza, los agricultores no han podido recuperarse de los continuos asaltos israelíes. Tras la Operación Plomo Fundido², un bloqueo continuado, un acceso restringido a áreas agrícolas vitales, una prolongada tensión respecto al agua y un deterioro de la calidad del agua, la comunidad agrícola de la Franja de Gaza sigue al borde del colapso. En sólo un año, el número de personas empleadas en la agricultura descendió un 60 por ciento. Junto con daños directos a bienes agrícolas por valor de aproximadamente 180 millones de dólares americanos, las familias que dependen de la agricultura han agotado sus opciones de mantener su medio de vida.

Los ciudadanos palestinos de Israel también han estado sometidos a políticas dirigidas al desposeimiento y el desplazamiento desde el establecimiento del estado israelí en 1948. Las primeras olas de desplazamiento interno obligado que fueron llevadas a cabo por Israel en la Guerra de 1948 y el periodo inmediatamente posterior, han producido el desplazamiento interno de aproximadamente 335.000 ciudadanos palestinos de Israel y sus descendientes.

Hasta la fecha, el estado de Israel sigue impidiendo a estas comunidades palestinas volver y recuperar sus propiedades.

Aunque todas las comunidades palestinas dentro de Israel son vulnerables al desplazamiento forzado en base a su nacionalidad, el Beduino palestino (las comunidades de pastoreo) y los palestinos de las «ciudades de población mixta» se encuentran particularmente en riesgo de sufrir un desplazamiento forzado. Entre el año 2000 y 2007, más de 3.000 estructuras de propietarios palestinos fueron demolidas, perteneciendo la mayoría de ellas a beduinos residentes en los pueblos no reconocidos del Naqab (Negev).

Crisis del Agua

Desde el comienzo de la ocupación de 1967, la demanda de agua de los palestinos ha aumentado considerablemente debido al crecimiento de la población. Sin embargo, el estricto control que ejerce Israel sobre el sector del agua en los Territorios Ocupados ha impedido que el desarrollo satisfaga la creciente demanda de agua, causando una escasez de agua y una crisis de la calidad del agua.

Los asentamientos israelíes ilegales controlan más del 40% de los Territorios Ocupados (incluyendo la mayoría de sus tierras fértiles y acuíferos) y desvían los escasos recursos hídricos de los palestinos a proyectos de asentamiento y urbanización destinados a israelíes solamente. Tres millones de palestinos de Cisjordania usan solamente 250 millones de metros cúbicos al año mientras que los 500.000 colonos israelíes tienen asignados 1.450 metros cúbicos de agua por persona al año.

Algunos asentamientos incluso venden la misma agua que roban a los pueblos palestinos cercanos. Mr. Katz-Oz, el negociador de Israel sobre asuntos hídricos, dejó clara la política discriminatoria de Israel cuando declaró: «No hay razón para que los palestinos afirmen que simplemente porque estén en las tierras, tengan derecho a esa agua.»

Empresas israelíes tales como Carmel Agrexco obtienen enormes beneficios de la producción colona de fruta y verdura que requiere un intenso riego, causando la degradación del entorno y la pobreza de los agricultores palestinos privados de su suministro de agua. Los colonos también contaminan habitualmente los recursos hídricos palestinos vertiendo aguas residuales. Esto es parte de un intento deliberado de animar a los palestinos a marcharse.

² Ataques militares de Israel en diciembre de 2008 y principios de 2009 contra la franja de Gaza

SUMINISTRO DE AGUA DISCRIMINATORIO E INSUFICIENTE

Desde la ocupación de 1967 de Cisjordania y la Franja de Gaza, Israel ha instituido una división desigual del agua superficial y el agua subterránea compartida. El agua en los territorios palestinos ocupados ha sido totalmente incorporada al sistema de gestión de recursos hidráulicos israelí en beneficio general de Israel y en perjuicio de los palestinos.

Alrededor del 70% del agua subterránea de la que depende Israel y el 40% de su suministro anual de agua dulce se origina en los territorios palestinos ocupados. Del agua disponible de los acuíferos de Cisjordania, Israel usa un asombroso 73%, los asentamientos judíos ilegales usan otro 10%, y los palestinos de Cisjordania se limitan a un mero 17% del agua que se origina en su propio territorio. Esta política israelí deliberada de limitar el agua a los palestinos produce que el consumo medio de agua diario per cápita de los palestinos de Cisjordania sea solamente de dos tercios de la cantidad recomendada por la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Se permite a los colonos israelíes en Cisjordania cinco veces más agua que a la población palestina. Dentro de Israel, el consumo israelí de agua es de 350 litros por persona al día comparado con los 60 litros por persona para los palestinos en Cisjordania, excluyendo Jerusalén Este.

Debido a la escasez de agua, muchos palestinos tienen que comprar agua de camiones cisterna y pagar de tres a seis veces el precio normal, forzando a las familias pobres a gastar hasta una quinta parte de sus ingresos en agua, comparado con las familias israelíes de ingresos medios que gastan poco más del 1% de sus ingresos en agua.

Israel tiene el control de toda la explotación hidráulica en Cisjordania, y puede vetar cualquier petición palestina para perforar pozos o recoger agua superficial de sus propias tierras. Y en la práctica resulta difícil, si no imposible, para la población palestina de los territorios ocupados conseguir permiso para perforar un nuevo pozo de agua o incluso reparar uno que esté próximo a un pozo israelí.

En varios lugares en los que hay asentamientos ilegales y comunidades palestinas conectados al mismo pozo, el proveedor de agua israelí, Mekorot, reduce o corta temporalmente el suministro a los clientes palestinos. A algunas comunidades palestinas se les corta el agua durante tres meses en verano.

FALTA DE SISTEMAS DE DISTRIBUCIÓN DE AGUA EN EL TERRITORIO PALESTINO OCUPADO

Aunque la ocupación israelí de Palestina es en sí ilegal, como potencia ocupante Israel tiene obligaciones legales que cumplir para con los habitantes de las tierras que ocupa. En lugar de ello, Israel activamente deniega incluso las necesidades más básicas a los palestinos.

Israel ha descuidado la construcción de infraestructuras para conectar a la población rural palestina a una red de agua corriente y el mantenimiento apropiado de las redes existentes para impedir la pérdida de agua. Entre los que más sufren la escasez de agua, están los residentes de los pueblos y campos de refugiados de los Territorios Ocupados no conectados a una red de agua corriente.

En el año 2008, 227.500 palestinos en 220 ciudades y pueblos no estaban conectados a una red de agua. Otros 190.000 palestinos viven en ciudades y pueblos en los que una red de agua cubre solamente una parte de la comunidad.

La infraestructura envejecida causa la pérdida de dos tercios del agua que discurre por la red. Además, la falta de tratamiento regular de la mayoría de las aguas residuales palestinas en Cisjordania impide la purificación y el uso del agua para necesidades de riego agrícola.

Debido a la escasez de agua causada por Israel, durante el verano algunos municipios de Cisjordania pueden distribuir agua solamente unas pocas horas al día. Hebrón, Belén y Jenín tienen tales planes de racionamiento.

En Cisjordania, alrededor de 50 pozos de agua subterránea y más de 200 cisternas han sido destruidos o apartados de sus dueños debido a la construcción por parte de Israel del Muro del Apartheid. Esta agua era usada para cubrir las necesidades domésticas y agrícolas de más de 122.000 personas.

En el año 2003, las pérdidas sufridas por los agricultores palestinos debido al desvío de recursos hídricos el Muro fueron de 2.200 toneladas de aceite de oliva, 50.000 toneladas de fruta y 100.000 toneladas de verdura. La construcción y expansión del muro continúa hasta la fecha, apartando cada vez a más propietarios de su tierra y sus suministros de agua.

MALA CALIDAD DEL AGUA

La única fuente de agua local en Gaza es el Acuífero de Gaza, que proporciona el 96% del consumo total de agua en la Franja de Gaza. Desde los años 50 este acuífero ha estado contaminado y salinizado, y esto ha empeorado con el aumento del consumo.

Las principales razones de la contaminación y salinización del acuífero son la sobre-extracción, la penetración de aguas residuales no tratadas, y la penetración de pesticidas, fertilizantes y sales provenientes de la agricultura de regadío.

El agua salobre de Gaza puede tener niveles de cloruro cinco veces por encima del nivel máximo recomendado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) de 250 miligramos por litro. De hecho, solamente el 7% del agua de la Franja de Gaza cumple las normas de la OMS.

El Muro del Apartheid Israelí

En el año 2002, Israel comenzó la construcción del Muro del Apartheid. Se le conoce por este nombre porque «apartheid» significa «separación,» y el efecto del muro ha sido separar a los palestinos de su tierra y entre sí. La valla/muro que está construyendo Israel en Cisjordania restringe aun más los derechos de los palestinos a la libertad de movimiento, al trabajo y a un nivel de vida adecuado.

Israel ha descrito el muro como una barrera defensiva para proporcionar seguridad para Israel. Sin embargo, no se adhiere a la «Línea Verde» de más de 315 kilómetros de longitud, y más del 80 por ciento está siendo construido sobre terreno palestino en Cisjordania. Abarca unos 80 asentamientos israelíes y vastas áreas de las tierras palestinas más fértiles y ricas en agua, anexionándolas de hecho a Israel. Cuando esté terminado, el muro tendrá unos 720 kilómetros de longitud y 35.000 palestinos estarán confinados en enclaves, necesitando permisos para permanecer en su propia tierra.

Algunos pueblos han perdido la mayoría de sus tierras de cultivo y los campesinos que no tienen acceso a su tierra han perdido su medio de vida. Los pasos a través del muro, vigilados por los israelíes, están a menudo cerrados y el ejército israelí niega cada vez más a los agricultores los permisos para cruzar.

La mayoría de las demandas presentadas por los palestinos ante el Tribunal Superior Israelí contra el trazado de la valla/muro fueron desestimadas pero incluso en los pocos casos en los que el Tribunal Superior ordenó que se cambiase el trazado, las resoluciones no han sido ejecutadas por las autoridades israelíes.

En el año 2004, el Tribunal Internacional de Justicia (TIJ) de La Haya, dictaminó que la «construcción del muro y su régimen asociado son contrarios al derecho internacional.» El dictamen mencionaba que con el muro, Israel viola el Derecho a la Autodeterminación, la Cuarta Convención de Ginebra, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, importantes derechos humanos y el derecho humanitario, así como los derechos a la libertad de movimiento, trabajo, educación, sanidad, alimento y agua, religión y los Derechos del Niño.

Se ordenó a Israel que cesara inmediatamente la construcción del muro en todas las áreas, y desmantelase las partes ya construidas, que revocara cualquier legislación o normativa relacionada con el muro y compensara por los daños causados por la construcción del muro.

Como ha ocurrido con otras resoluciones y leyes, Israel se ha negado rotundamente a cumplir la resolución del Tribunal Internacional de Justicia.

EL IMPACTO MEDIOAMBIENTAL DEL MURO DEL APARTHEID

Con la construcción del Muro del Apartheid, todos los problemas medioambientales de Palestina han aumentado y seguirán aumentando considerablemente en muchos aspectos, tales como recursos, fauna y flora y agricultura. Aquí se indican algunos de los diferentes elementos que incluyen estos aspectos:

1. Agua

Una de las razones principales de la ruta sinuosa del muro es para que Israel anexe la tierra más fértil, incluyendo un mayor control del agua.

Después de ocupar Cisjordania en 1967, el ejército israelí emitió órdenes que prohibían toda perforación y explotación de agua en Cisjordania a menos que el ejército israelí aprobara un permiso.

Hasta el día de hoy no se ha expedido ni un sólo permiso, lo que quiere decir que la mayoría de los pozos usados por los palestinos fueron perforados antes de la ocupación de 1967. Los palestinos se han visto obligados a sustentarse con esa agua. Mientras que en Cisjordania hay escasez de agua y dificultades para la agricultura, un par de metros más abajo hay agua perfectamente buena y pura lista para ser utilizada, pero Israel deniega a los palestinos el derecho humano básico al agua y no permitirá el acceso a ella.

El muro ha tenido un efecto perjudicial sobre el suministro de agua palestino. Según el Grupo de Hidrología Palestino, el número de pozos de agua afectados por la primera fase de construcción del muro es de 50. Israel ha destruido y confiscado tierras no sólo para el espacio del muro, sino también para una zona de «tierra de nadie» de unos 30-100 metros. De los 50 pozos afectados, 14 están situados en la «tierra de nadie» del muro, mientras que los 36 restantes han sido aislados completamente de Cisjordania.

2. Gestión de Residuos

La gestión de residuos y la red de alcantarillado en Palestina son un serio problema, especialmente en los pueblos pequeños, donde apenas hay alcantarillado, y el muro del Apartheid empeora la situación.

Durante los años de ocupación Israel también ha descuidado la gestión o eliminación de residuos sólidos dentro de Cisjordania, y en el año 2008 el 12% de los hogares palestinos no disponían de servicio de recogida de residuos sólidos. Por consiguiente, muchos terrenos se consideran ahora inapropiados para un uso agrícola o doméstico, debido a la contaminación. Israel también ha impedido a los municipios dentro de Cisjordania transportar los residuos sólidos fuera de la ciudad. Así que muchos pueblos y ciudades palestinos no han tenido más opción que verter los residuos en áreas urbanas. En el año 2008 había 119 vertederos en Cisjordania. En algunos lugares, la contaminación del aire se ha convertido en un problema debido a la quema de basura.

Un informe elaborado en el año 2006 halló que la eliminación de residuos sólidos en Cisjordania ha ocasionado una presencia anormalmente elevada de sustancias tóxicas en el agua superficial, incluyendo cloruro, arsénico, cadmio y mercurio.

Los colonos israelíes descargan anualmente 224.000 toneladas de residuos en Cisjordania, contaminando manantiales, arroyos y granjas. Según PNGO (la Red Palestina de ONGs Medioambientales) se está bombeando agua no tratada y contaminada directamente a áreas y valles agrícolas palestinos. Estudios realizados en 2008 han mostrado que el 73% de las familias de Cisjordania vive en áreas contaminadas con aguas residuales.

Israel también ha sido acusado varias veces de verter materiales tóxicos dentro de Cisjordania (en el lado palestino del muro). En una entrevista exclusiva con PRESS TV, el Subdirector de la Autoridad Medioambiental Palestina, Jamil Mtoor, confirmó que Israel recorta los gastos de eliminación de residuos mediante vertidos en territorios palestinos. Según Mtoor; «las empresas israelíes han estado vertiendo residuos sólidos y peligrosos en diferentes pueblos de Cisjordania. Han estado utilizando la tierra palestina de un pueblo llamado Shoukba, cerca de Ramallah, para verter radiografías, liberando carcinógenos en el entorno, y esto ha causado a mucha gente enfermedades relacionadas con el asma.»

Los palestinos también han observado a empresas israelíes enterrando los cadáveres de miles de pollos infectados de gripe aviar en el distrito de Nablus.

En cuanto al Muro del Apartheid, el alcantarillado ha resultado dañado en algunas áreas, especialmente en Qalqiliya, donde el Muro ha actuado como una presa, atrapando el agua de lluvia en el interior del Muro, impidiendo que fluya hacia el oeste. Allí se ha mezclado con contaminantes y ha inundado casas, campos e invernaderos. Alrededor de 700 dunams (unos 700.000 m²) de terreno agrícola fueron completamente destruidos, así como fábricas, tiendas y un puente. Las autoridades israelíes se han negado a abrir las trampillas del muro para permitir que el agua fluya por los valles. Las autoridades palestinas calcularon que los daños ascienden a 1,4 millones de dólares americanos.

3. Impacto en las Plantas y Animales

Al estar el muro en construcción, tiene un efecto devastador en la fauna y la flora que vive en esas áreas. El Muro del Apartheid es una estructura enorme que ocupa mucho espacio, perjudicando al medio ambiente y desequilibrado los ecosistemas (comunidades de seres vivos).

Los árboles desempeñan un papel fundamental en la preservación del medio ambiente y los ecosistemas; mejoran la calidad del aire y la calidad del agua y estabilizan el suelo. En las primeras fases de la construcción del muro en los años 2002 y 2003, cuando se estaba despejando el camino para el muro, Israel arrancó más de 100.000 árboles.

La actividad de construcción del muro y su presencia también tendrán un efecto perjudicial sobre los animales y plantas que viven allí. Muchos de sus hábitats naturales serán destruidos y debido a la pérdida de hábitat, resulta más fácil para los patógenos, microorganismos nocivos y malas hierbas exóticas invadir el área. Esto aumentará los índices de enfermedad para los animales y plantas restantes. Además, los animales responden a la contaminación acústica causada por la construcción. Su nivel de stress aumenta y desequilibra su organismo. Su comunicación entre sí también se ve afectada por el ruido, así como su reproducción.

En resumen, las poblaciones animales se verán notablemente reducidas debido a las perturbaciones constantes de sus relaciones ecológicas. Algunas especies pueden desaparecer por completo.

Vida y Libertad

Desde Septiembre de 2000, el ejército israelí ha asesinado a más de 6.500 hombres, mujeres y niños en los Territorios Ocupados (Cisjordania y Gaza), por medio de bombardeos, demoliciones de casas y asesinatos selectivos. Gaza se encuentra en la actualidad sitiada con un movimiento extremadamente limitado de entradas y salidas. Además, muchos palestinos y palestinas han muerto debido a que se les ha denegado el acceso a tratamiento médico. En Cisjordania, en los últimos años, más de 60 mujeres palestinas se han visto obligadas a dar a luz en los controles; más de la mitad de los bebés y algunas de las madres han muerto.

En la actualidad, más de 10.000 prisioneros políticos palestinos se encuentran retenidos en prisiones israelíes, incluyendo más de 300 niños, muchos bajo el sistema de 'detención administrativa' – es decir, sin cargos o juicio. La crisis del encarcelamiento político de palestinos por parte de los ocupantes israelíes es tan importante que la Autoridad Nacional Palestina tiene un Ministerio entero dedicado a ocuparse de ella.

Estos prisioneros no son criminales, sino palestinos y palestinas acusados de resistencia a la ocupación ilegal, a menudo de modos no violentos. En algún caso, Israel detiene a palestinos que simplemente pertenecen a ciertas organizaciones políticas palestinas.

Las condiciones en las prisiones son terribles. Las prisiones están abarrotadas. A menudo se niega a los prisioneros políticos palestinos una atención médica apropiada. Han de comprar su propia comida, y las familias de los prisioneros, que de por sí se encuentran con que les han quitado al principal proveedor de ingresos, han de encontrar un modo de conseguirles este dinero.

Además, Israel practica la tortura. La Sociedad de Prisioneros Palestinos estimó en julio de 2003 que un 90% de todos los prisioneros palestinos son sometidos a torturas en algún momento de su detención. Casi 200 prisioneros han muerto mientras se encontraban detenidos como resultado de torturas o negligencia médica desde 1967.

Cierres y Restricciones de Movimiento

El régimen de cierres, controles y otras barreras del ejército israelí, incluyendo el muro del Apartheid, viola el derecho a la libertad de movimiento de las gentes palestinas de los Territorios Palestinos Ocupados. Dichas restricciones han paralizado la economía palestina y están privando a los palestinos del derecho al trabajo, a la sanidad, a un nivel de vida adecuado, a la educación, y a la vida familiar. Estas medidas violan las obligaciones de Israel como potencia ocupante según los derechos humanos internacionales y el derecho humanitario.

Las fuerzas israelíes niegan rutinariamente el paso a los palestinos, incluyendo a pacientes cuyas vidas están en peligro, a través de los controles militares dentro de Cisjordania, violando la obligación de Israel según los derechos humanos internacionales y el derecho humanitario, de garantizar el derecho a la sanidad de la población sin discriminación.

La red de asentamientos israelíes y las carreteras para los colonos han fragmentado Cisjordania. El movimiento de los palestinos se ve gravemente obstaculizado por un sistema de más de 550 puntos de control, controles de carretera, barreras, montículos de tierra y trincheras. Israel sostiene que dichas restricciones son necesarias para proteger a los israelíes de los ataques; sin embargo la gran mayoría están situadas para bloquear los viajes de los palestinos entre ciudades y pueblos dentro del Territorio Palestino Ocupado, en particular para mantener a la población palestina lejos de los asentamientos israelíes y las carreteras de los colonos, no para impedir que los palestinos entren en Israel.

Aunque no ha sido internacionalmente reconocido como legítimo, Israel anexionó ilegalmente Jerusalén Este y expande continuamente sus actividades de asentamiento allí, desplazando a más y más palestinos de sus hogares. A los palestinos sin un carné de Jerusalén se les niega habitualmente el acceso a Jerusalén. Israel frecuentemente niega a los palestinos la entrada al complejo Al-Aqsa, el tercer lugar más sagrado del Islam. Los colonos israelíes a menudo provocan la confrontación aquí. Los israelíes también han estado excavando debajo del complejo, amenazando los propios cimientos.

Asentamientos

El Artículo 49 de la Cuarta Convención de Ginebra prohíbe la transferencia de población de la potencia ocupante al territorio ocupado. Sin embargo, Israel ha asentado a más de 450.000 israelíes en Cisjordania ocupada, incluyendo unos 200.000 en Jerusalén Este. Se han establecido unos 140 asentamientos para israelíes en terreno palestino confiscado como parte de una política de gobierno discriminatoria. Los colonos reciben generosas ayudas a la vivienda e incentivos fiscales del gobierno y protección por parte del ejército israelí. Los asentamientos representan uno de los mayores obstáculos para cualquier acuerdo de paz potencial.

Estos asentamientos son para israelíes judíos solamente.

Están vigilados por torres militares y normalmente se encuentran en las tierras más fértiles y militarmente ventajosas confiscadas a los palestinos. Están cerrados a los palestinos (excepto a través de permisos laborales).

La apropiación por parte de Israel de la tierra y recursos naturales palestinos para la expansión de asentamientos israelíes y su infraestructura relacionada, particularmente carreteras para los colonos, ha causado diversas violaciones de los derechos humanos de los palestinos de los Territorios Palestinos Ocupados –incluyendo restricciones de movimiento y destrucción de hogares y tierras.

Los propios colonos van a menudo armados, y frecuentemente cometen actos de terror contra los palestinos a través de acoso, quema de terrenos, ataques físicos a palestinos e incluso asesinatos. En muchas ocasiones, se permite a los colonos victimizar a los palestinos bajo la mirada vigilante de los soldados israelíes, que no hacen nada para proteger a la población palestina que sufre el ataque.

Actividad Nuclear

A pesar de la presión internacional sobre muchos países para que abandonen sus ambiciones nucleares, y de que Estados Unidos usó la afirmación de que Irak buscaba construir un arma nuclear como uno de los pretextos para invadir ese país, Israel posee desde hace mucho tiempo armas nucleares y sirve como una amenaza en la región.

La actividad nuclear de Israel comenzó en los años 50, aunque no ha sido declarada oficialmente por el estado de Israel.

Israel se ha deshecho de sus residuos nucleares en Territorios Palestinos Ocupados. Los habitantes de una serie de pequeños pueblos palestinos han encontrado zonas del suelo selladas con cemento. Según diversos estudios, el nivel de radioactividad en estas áreas resulta muy alto.

Según el Dr. Mahmoud Sa'ada, un médico palestino y jefe de la División de Oriente Medio de la Asociación Internacional de Médicos para la Prevención de la Guerra Nuclear, Israel ha enterrado los residuos del reactor nuclear Dimona cerca de Dahriyya, un pequeño pueblo de Cisjordania justo al norte de Hebrón y a 12 millas del reactor. La radiación de estos residuos enterrados llega a la gente y causa cáncer. Según el Dr. Sa'ada, la radiación nuclear ha llegado a lugares tan alejados como Tulkarm (una ciudad palestina en la parte norte de Cisjordania situada a más de 160 Km. del reactor Dimona). Se ha desvelado que la radiación de Dimona también causa un aumento del cáncer entre los palestinos de Cisjordania.

Violaciones de los derechos humanos

Las autoridades israelíes no garantizan de modo rutinario investigaciones independientes, imparciales y exhaustivas de supuestas violaciones de los derechos humanos contra palestinos. Mientras las autoridades israelíes imponen castigos severos, incluyendo castigos colectivos en violación del derecho internacional, a los palestinos condenados por ataques contra soldados y civiles israelíes, raramente llevan a cabo una investigación apropiada de los asesinatos y ataques ilegales a los palestinos. Incluso cuando se llevan a cabo dichas investigaciones, el castigo para el autor es extremadamente raro y casi nunca se indemniza a la víctima. El ambiente resultante de impunidad ha alentado más violaciones.

Los colonos israelíes que han atacado a palestinos y activistas de paz internacionales también se han beneficiado sistemáticamente de impunidad. El ejército israelí no interviene con frecuencia para proteger a los palestinos atacados por colonos y en la mayoría de los casos la policía israelí no lleva a cabo una investigación apropiada de tales ataques. Más del 90 por ciento de las investigaciones policiales de ataques cometidos por colonos israelíes terminan sin formulación de cargos.

Restricciones que afectan al Sector Agrícola

La agricultura es el sector que ha sufrido más por la ocupación israelí, produciendo ineficiencia y poca competitividad en los mercados locales y extranjeros. Debajo se enumeran algunas de las principales distorsiones resultantes y su impacto enormemente negativo sobre la sostenibilidad, productividad y rentabilidad agrícola:

TEMAS RELACIONADOS CON LA OCUPACIÓN

Aunque Israel afirma que la confiscación de tierras y recursos hídricos es para «propósitos de seguridad», la realidad es que Israel busca expandir su control y sacar a la población palestina de su tierra. A través de esta política, Israel sigue arrancando huertos y dañando otras infraestructuras.

Israel exige que los palestinos obtengan permisos para derechos de captación de agua y proyectos de infraestructura hídrica, pero intencionadamente se niega a autorizar estos permisos. Esto impide la rehabilitación de pozos de agua, cisternas y redes de transmisión, y la infraestructura agrícola como por ejemplo refugios para animales e invernaderos.

Debido a la restricción de las importaciones, los agricultores palestinos dependen de Israel para las vacunas, pero Israel no proporciona una cantidad adecuada. Esto conduce a una escasez que causa un pobre control y prevención de las enfermedades de los animales, lo que tiene un impacto negativo sobre el ganado en su conjunto.

Las restricciones israelíes sobre el libre comercio; movimiento de mercancías, servicios e individuos a través de los cruces fronterizos, con impuestos, aranceles y retrasos punitivos sobre el movimiento de importaciones y exportaciones a y desde el Territorio Palestino Ocupado, contribuye a que los productos agrícolas perecederos se estropeen, perjudicando la fiabilidad y puntualidad de los acuerdos comerciales.

Israel restringe y a veces incluso prohíbe el movimiento de pastores, pescadores, agricultores y comerciantes.

La ocupación crea dificultades relacionadas con la propiedad, la accesibilidad y el uso de los recursos naturales incluyendo la tierra y el agua en diferentes zonas. Los cierres impuestos en prados y pastos privan a los pastores del acceso a estas importantísimas áreas de pastoreo, y por tanto causan problemas de sobrepastoreo en las zonas accesibles y obligan a los pastores a depender cada vez más de los piensos importados, lo que les hace más vulnerables a las sequías y a la subida vertiginosa de los precios de los piensos.

La construcción ilegal del Muro del Apartheid ha afectado a más de 943.000 dunams de terreno palestino en Cisjordania. El establecimiento de una «tierra de nadie» a lo largo de Gaza, ha hecho que los palestinos no puedan ya llegar a ella. Además, la construcción de carreteras de circunvalación en Cisjordania ha privado a mucha población palestina del acceso a sus tierras.

BASE POBRE DE RECURSOS NATURALES

La agobiante ocupación israelí causa una alta competitividad entre los y las agricultoras palestinos en relación con los limitados recursos de tierra y agua.

La escasez de tierra y agua disponible lleva a muchos productores a un uso excesivo de sustancias químicas (lo que conduce a contaminación del suelo y degradación de la calidad), un bombeo excesivo de agua (que conduce a la salinización del agua agrícola) y un pastoreo excesivo en los limitados pastos disponibles. Como ocurre en muchas regiones del mundo, los terrenos agrícolas también han de competir con la urbanización y el uso de terreno para una expansión aleatoria.

RESTRICCIONES TÉCNICAS E INSTITUCIONALES

La falta de libertad palestina y el control por parte de Israel crea obstáculos técnicos e institucionales para el sector agrícola. Hay una falta de campañas de formación y capacitación dentro de la sociedad palestina, especialmente en el terreno de la planificación, la política, los programas de inversión, así como la supervisión y la evaluación. Esto incluye una implicación insuficiente del sector privado en los servicios de comercialización, procesamiento y financiación agrícolas. Los agricultores de Palestina no disfrutan de la misma protección gubernamental existente en muchas otras regiones. Hay una legislación incompleta y que no se hace cumplir plenamente, pero se necesita más protección. Existe una falta de programas de seguros y de fondos frente a riesgos y desastres naturales y políticos. Las instalaciones de investigación y experimentación son limitadas.

RESTRICCIONES SOCIOECONÓMICAS

Las propiedades agrícolas son normalmente pequeñas y fragmentadas.

Los y las agricultoras padecen una productividad y una rentabilidad bajas en algunos subsectores agrícolas, particularmente los pequeños rumiantes y cultivos extensivos (cereales y legumbres).

La sostenibilidad del sector agrícola también se ve amenazada por la inmigración interna de la juventud y el abandono de la agricultura.

RESTRICCIONES MEDIOAMBIENTALES

Como ocurre con cualquier región, los agricultores palestinos están sujetos al impacto negativo de los cambios climáticos, principalmente la sequía y las heladas. Las confiscaciones de tierra y el cierre militar israelí de tierras palestinas cercanas a asentamientos producen un pastoreo excesivo de los limitados pastos. Hay una falta de gestión de residuos agrícolas y de programas de reciclaje.

RESTRICCIONES FINANCIERAS

La Autoridad Nacional Palestina proporciona un presupuesto y un apoyo financiero limitados al sector agrícola. Dentro de la ANP, se ha asignado un presupuesto limitado a la agricultura durante los últimos ocho años, lo que demuestra un débil apoyo interno. Para el año 2009, el presupuesto del Ministerio de Agricultura fue de 139,75 millones de NIS, lo que constituye alrededor del 1,21% del presupuesto total de la Autoridad Palestina. De esto, casi un 58% actualmente se destina a salarios y gastos operativos, asignándose menos de un 1% a costes de operación y un 41% a costes de desarrollo.

Conclusión

Los sionistas infligieron la Nakba, o «catástrofe» a los palestinos en el año 1948, y han seguido brutalizando y oprimiendo a los palestinos desde entonces. Los refugiados palestinos y sus descendientes por todo el mundo desean regresar a Palestina. Tienen un derecho legal y un derecho humano a regresar, pero las políticas racistas de Israel no les permiten hacerlo. Los ciudadanos palestinos de Israel se enfrentan a leyes discriminatorias que les niegan los mismos derechos que los ciudadanos israelíes judíos. Y los palestinos dentro de Cisjordania y Gaza se enfrentan a multitud de horrores, desde la confiscación de la tierra hasta detenciones, restricciones para viajar, y hasta se les deniegan recursos básicos como el agua.

Como otra gente de todo el mundo, los palestinos tienen el derecho humano a plantar y cultivar su tierra y a hacerla reverdecer de nuevo como ha ocurrido a lo largo de la historia. Tienen derecho a agua que no esté contaminada y que sea de buena calidad.

No deberían verse obligados a beber de fuentes de agua que son contaminadas intencionadamente. Y se les debería permitir extraer agua de su propio suministro de agua que discurre bajo ellos.

Debido a la confiscación de tierras y a las opresivas políticas israelíes, la tierra disponible para el sector agrícola palestino se ha visto reducida considerablemente desde el comienzo de la ocupación israelí. Pero la realidad es que si se permitiera a los palestinos el acceso a sus propios recursos hídricos en sus cuencas de agua subterránea, manantiales y pozos agrícolas, así como a su parte del río Jordán, hay potencial para regar más tierra incluso que antes de comenzar la ocupación.

Israel debe dejar de negar el agua y los derechos agrícolas a los palestinos. Hay que ocuparse de las necesidades de los palestinos, de modo que puedan construir una economía y aumentar la seguridad alimentaria palestina, tanto en la cantidad como en la calidad, y avanzar hacia la autosuficiencia en productos agrarios animales y vegetales, a la vez que se proporciona empleo al máximo número de trabajadores.

Los palestinos tienen derecho a su propio estado con Jerusalén como capital. Tienen derecho a la libertad, la dignidad y la autodeterminación. No se debe permitir que continúen los crímenes de Israel, e Israel ha de rendir cuentas por sus décadas de opresión contra los palestinos. La ocupación debe terminar, todos los prisioneros políticos han de ser liberados y la política de asentamientos ha de cesar.

Recursos e información:

Addameer, Prisoners Support and Human Rights Association: www.addameer.org

AIC, Alternative Information Center: www.alternativenews.org

Amnesty International, International Human Rights Protection: www.amnesty.org

B'tselem, Israeli Information Center for Human Rights in the Occupied Territories:
www.btselem.org

Electronic Intifada, Leading Palestinian Portal for News and Analysis: www.electronicintifada.net

FMEP, Foundation for Middle East Peace: www.fmep.org

HDIP, Health Development Information and Policy Institute: www.hdip.org

ICAHD, Israeli Committee Against House Demolitions: www.icahd.org

Palestine Monitor, News from Palestinian Civil Society: www.palestinemonitor.org

Stop the Wall, por **PENGON** (Palestinian Environmental NGO Network): www.stophthewall.org

UN OCHA, UN Office for the Coordination of Humanitarian Affairs: www.reliefweb.int/hic-opt